

LA RELACIÓN EPISTEMOLÓGICA DE LA CIUDAD Y EL ESPACIO GEOGRÁFICO DEL TURISMO RURAL - VIVENCIAL

THE EPISTEMOLOGICAL RELATIONSHIP CITY AND RURAL TOURISM GEOGRAPHICAL AREA - VIVENCIAL

PAUL EMERSON SEIBT MUÑOZ
RUTH IMELDA DÍAZ MENDOZA

*Paul Emerson Seibt Muñoz, Lic. En Ciencias de la Comunicación Social, de la Universidad Católica boliviana San Pablo de Bolivia y Magister en Marketing Turístico y Hotelero de la Universidad San Martín de Porres – Lima. Docente de la CAP. Administración en Turismo, Hotelería y Gastronomía de la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez - Puno.
e-mail: emersonseibt@hotmail.com*

Ruth Imelda Díaz, Lic. en Turismo de la Universidad Nacional del Altiplano. Docente de la CAP. Administración en Turismo, Hotelería y Gastronomía de la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez.

Recibido el 08/11/2012

Aprobado el 21/12/2012

RESUMEN

Este estudio analiza al turismo rural y vivencial como producto de la relación epistemológica con la ciudad. La intención del ensayo es hacer una contribución teórica en base a las investigaciones bibliográficas ya existentes y proponer procedimientos metodológicos. La escasa bibliografía, información, y pocas experiencias sobre esquemas metodológicos del turismo rural - vivencial justifica este trabajo pues en ese ámbito existen grandes dificultades para la investigación en este campo de acción. Con la intención de diligenciar la investigación del turismo rural - vivencial se propone un pequeño esquema racional, dinámico y mutable del espacio geográfico del turismo rural - vivencial, que se relacione epistemológicamente con la ciudad.

PALABRAS CLAVE: Epistemología, Turismo rural - vivencial, espacio geográfico, tipología, modelos económicos, Ciudad.

ABSTRACT

This study examines rural and experimental tourism as a product of the epistemological relationship with the city. It aims to make a theoretical contribution based on existing literature research. It proposes methodological procedures. The little literature, information, and the few experiences on methodological schemes of rural and experimental tourism, justify this work. In this scenario we find a difficulty to research. In order to fill the rural and experimental tourism it proposes a small scheme, dynamic and mutable from the geographical space of rural and experimental tourism and its epistemological relationship with the city.

KEYWORDS: Epistemology, rural, tourism, experimental, geographical area, typology, economic models, city.

I. INTRODUCCIÓN

El turismo rural – vivencial, muestra hoy una significativa participación en las actividades no agrícolas del campo convirtiéndose así en una fundamentación epistemológica que escapa de su relación con la ciudad. La comprensión del turismo rural – vivencial implica pensar el universo asociado a las diversas escalas temporales y espaciales, como también al turismo como un todo y no por sus partes en sus distintas tipologías.

Las modalidades o tipologías del turismo responden a la división a partir de una realidad concreta en sus distintos niveles como efecto multiplicador. De ese modo se parte de una relación del contexto en los diversos fragmentos y detalles para su comprensión.

En esa perspectiva, se comprende al turismo rural - vivencial como una modalidad de turismo no determinado y dinámico que surge en el mundo como una posibilidad de diversificación abierta a las economías de productos y servicios, legitimando así el abismo o vacío entre ricos y pobres. Contempla, por un lado, constituir al turismo rural – vivencial en una dinámica social, económica y cultural que se adapte a una relación epistemológica con sus comunidades para que se habituen y se inserten en un mundo de beneficios y utilidades, y por el otro, en desarrollar mecanismos y alternativas de superación que se acomoden a patrones y modelos económicos que rigen en una ciudad en su mutua relación y construcción de aprendizaje.

En este contexto se busca pensar en una relación inmediata entre lo que se crea en la ciudad epistemológicamente hablando y lo que se vive en el turismo rural – vivencial existente de manera más práctica, sencilla y humilde; con el fin de contribuir a que ambos aspectos comprendan y debatan sobre la esencia del turismo rural vivencial a la hora de actuar en la actividad turística. No obstante, el objetivo de este artículo está asociado también a la necesidad de producción de procedimientos metodológicos de análisis del turismo rural – vivencial en lo que se refiere a su

espacio geográfico como factor de desarrollo y por ende de una contribución al campo operativo, donde se presenta al investigador diferentes dificultades y obstáculos para el desarrollo de una investigación.

Por lo tanto, el título de este artículo nos sugiere en base a un espacio-tiempo concreto y al enfoque epistemológico dado por el turismo en la ciudad a relacionar metodológicamente una respuesta donde se alimente la información, comunicación e interacción. La diferencia entre ambos requiere un tratamiento especial y una actualización permanente, tanto en la teoría como en la empresa metodológica utilizada (la ciudad en el turismo requiere de otros conocimientos más prácticos frente al Turismo rural – vivencial que es más gratificante, significativo y humano si lo sabemos aplicar como vocación de servicio.

El pensamiento teórico-práctico contempla un debate sobre la diferenciación que ambos se plantean, y esta es la clave para lograr una comprensión más nítida del turismo rural vivencial; es decir, del uso del espacio geográfico en la construcción de una búsqueda o experiencia que sea satisfactoria para el que se encuentra en ella (caso específico nuestros turistas). El Turismo rural vivencial aporta en su espacio otros conceptos que son por naturaleza, de más praxis (espontáneos), que el que se construye en la ciudad ya que se asiste a una "inmediatez robótica" de control y supervisión sin gozar de un aprendizaje epistemológico real dado en un campo de acción que es el turismo rural - vivencial.

Finalmente, la producción del turismo rural - vivencial es el resultado de este fenómeno y recomienda también que lo que se viva en la ciudad no se traslade en todas sus formas y modelos a un espacio donde los valores, costumbres, tradiciones y estilos de vida son valiosísimos al momento de impregnarse de los detalles y atributos que se dan y reciben de otros.

1 (*) Mg. PAUL EMERSON SEIBT MUÑOZ: Docente de la Facultad de Ciencias Administrativas de la CAP. Administración en Turismo, Hotelería y Gastronomía. Autor del Libro de turismo y servicio: "El turismo en el amor y la razón"(2011) – UANCV PUNO.

(*) Lic. RUTH IMELDA DIAZ MENDOZA: Docente de la Facultad de Ciencias Administrativas de la CAP. Administración en Turismo, Hotelería y Gastronomía - UANCV PUNO.

II. DISCUSIÓN

Si el mundo turístico dado por la ciudad se encuentra organizado y dinámico, este se articulará dentro de una lógica epistemológica global que permita, resguardar las particularidades de un espacio geográfico, conocido como turismo rural – vivencial. Hoy en día se vive de manera acelerada y los conflictos se amplían. El concepto de espacio geográfico es importante para comprender la relación de una realidad de vida turística en la ciudad. La única práctica social que nos llevamos como satisfacción es la que se consume básicamente en un espacio donde el conocimiento es puro, conciso y “amoroso”. No es de extrañar que muchos visitantes hayan abordado la temática del turismo rural - vivencial de forma directa (como objeto de análisis y vivencia); pero en la ciudad, el espacio y conocimiento aparece como un concepto teórico para su estudio.

Sin embargo, llevar y hacer uso de la tecnología en el campo (turismo rural – vivencial) permite extender los servicios típicamente urbanos, como el turismo en la ciudad, creando núcleos urbanos y trasladando los objetos de la ciudad al espacio rural (como los electrodomésticos,). La computadora, el celular y la televisión revolucionan la relación campo-ciudad proporcionando el libre acceso a la información, así como una comunicación rápida con los turistas que los van a visitar. Las vías de acceso también intensificaron la relación complementaria del campo y la ciudad. Por lo tanto, si construimos una relación de conocimientos, es cierto que en su nexo se hable de modernidad presente como reflejo de la ciudad. El turismo vivido en la ciudad inspira a maximizar la circulación de signos, modas y conceptos que usará el turismo rural – vivencial, en cualquier momento.

La relación directa pasa por la expansión, esfuerzo y dedicación entre uno y otro. Se presenta de manera renovada; imponiéndose la necesidad de una revisión permanente que estará justificada en un hecho turístico, sin despojarse de nada ya que uno dependerá del otro. De este modo, lo que pase en la ciudad se abre al mundo rural – vivencial donde el compromiso sea de cooperación, comunión y veracidad y donde el conocimiento se respete por encima de todo.

Como se lee, la relación entre ciudad y turismo rural vivencial en este mundo turístico se globaliza y se acelera. Nada se crea ni destruye, todo se transforma. Al tiempo en que sus construcciones, muchas veces, rompen con la estética del lugar, o incluso, se traslada la ciudad al espacio rural. Así, surge la relación que nos preocupa en el conocimiento mismo que se da respecto al que se refiere a turismo rural – vivencial y la ciudad. Por lo tanto, si generamos una discusión, esperemos que este lejos de suceder. Esta es una de las posibilidades, pues disipar la relación de ambas partes significará edificar una nueva sociedad y un nuevo espacio geográfico donde el turista no venga, y menos se produzca en su proceso la empatía, solidaridad y la cooperación. Lo que existirá serán conformismos, mediocridad y facilismos que complicarán la combinación ciudad y turismo rural y vivencial.

La perspectiva del turismo comprende al turismo rural - vivencial como una práctica socioeconómica que consume e imprime nuevos significados y valores a las actividades agropecuarias. El espacio para el trabajo agropecuario pasa a ser también un espacio para el ocio y el descanso y más para la atención de turistas que los visitan. Pero cuidado, el turismo rural - vivencial es una práctica urbana que se incorpora epistemológicamente al espacio geográfico de este.

Hoy en día, establecer definiciones conceptuales se convierte en un arduo trabajo debido a la aceleración de los tiempos modernos. Por ejemplo, se encuentran situaciones complejas concernientes al turismo rural - vivencial, en cada uno de nuestros ecosistemas o atractivos turísticos, donde el conocimiento no avanza, al contrario se estanca, y se “valora solo el momento” sin pensar, en sus motivaciones y fuerzas para hacer de él un proceso productivo a corto, mediano y largo plazo.

Si la relación contradictoria ciudad-turismo rural - vivencial persiste, aún con otro contenido, ambas realidades estarían divididas en la relación “Mundo rural - Mundo urbano”. Es claro que éstas aparecen de manera renovada y con aquella noción de complementariedad difusa e integrada. Aquí se interpreta entonces al turismo rural vivencial como una práctica urbana moldeada por las relaciones producidas en el espacio de la ciudad. Esto no

quiere decir que el turismo pierda su esencia ontológicamente urbana y se convierta en otra cosa. Más bien, se trata de una conexión que incluye a ambas, Así, el mundo rural es una mezcla de su propio dominio con el mundo urbano.

III. PROPUESTA

“El hombre moderno, en el momento en que asume su rol de turista, modifica los patrones según los cuales percibe la realidad” (John Urry - 2004).

Es evidente que la actividad turística en los últimos años está creando nuevos cambios debido a las nuevas preferencias de cada turista. En otras palabras, el turismo se ha convertido en una experiencia que consiste en mirar o espiar un conjunto determinado de escenas que buscan una nueva experiencia o aprendizaje.

En el Perú, debido a la enorme variedad de opciones, modalidades o tipologías turísticas, el turismo rural - vivencial se encuentra en un período de crecimiento donde se hace necesario definir nuevas ofertas turísticas que se caractericen por ser respetuosas con el medio ambiente, con los propios lugareños de los principales atractivos turísticos de cada región del mundo y, sobretodo, que perduren en armonía y atención con los turistas que harán su visita.

Es por ello, que el turismo rural-vivencial necesita desarrollarse en su espacio y escenario más que en la ciudad. Para ello, vemos como el perfil del turista está cambiando y mientras antes se adaptaba a un turista “ecológico” que deseaba integrarse y conocer la naturaleza, que practicaba senderismo y le encantaba impregnarse de las costumbres rurales, ahora nos encontramos con turistas que demandan chimenea, fogatas fuera de casa y la convivencia directa con los lugareños a los cuales visita, disfrutando de un pernocte grato y con diferencias culturales”.

Podríamos decir entonces que los nuevos turistas en su naturaleza prefieren hoy, las labores del campo, el disfrutar la mirada de un ocaso o un amanecer, la convivencia con las familias rurales, entre otras situaciones rurales, que marcan una nueva experiencia en su búsqueda y que dejan de

lado la ciudad para encontrar epistemológicamente hablando una significativo encuentro de descanso y satisfacción interior.

Una particularidad del turismo rural - vivencial consiste en que muchas familias dedicadas principalmente a las actividades agropecuarias y de pesca artesanal abren sus casas para alojar al visitante mostrándole una forma de vida única en el mundo. Es un proceso de encuentro y diálogo que se da entre personas de dos culturas y que comparten sus formas cotidianas de vida. Lo que se construye es una relación con la ciudad, pero impregnadas de un propio significado y vivencia.

El artículo como propuesta responde a un nuevo comportamiento que es ya conocido en una ciudad y revaloriza a los diferentes atractivos o ecosistemas turísticos recobrando así conocimientos ancestrales sobre sus prácticas culturales y entorno natural.

El turismo rural -vivencial debe hacerse a una escala comunitaria ofreciendo en su aporte criterios coherentes que eliminen obstáculos innecesarios en su desarrollo y formen en su interactividad puentes homogéneos donde el turista que es de una ciudad y el turismo rural - vivencial interactúen permanentemente.

En consecuencia, los resultados de este ensayo de investigación radican en establecer un vínculo de calidad y autenticidad, con clientes satisfechos, con mejor productividad, con menos estrés, con mejor conocimiento, con utilidades más altas y con criterio, infundiendo así bienestar y satisfacción en todas sus necesidades posibles. En definitiva, el turismo rural-vivencial, protege su epistemología y amplía sus expectativas frente al conocimiento que se da en la ciudad y que muchas veces suele ser partícipe de una rutina y de congestiones destructivos en su día a día.

VI. CONCLUSIONES

La comprensión de la relación ciudad y turismo rural - vivencial proveen elementos para producir un esquema metodológico de ambas partes. Esto no significa obstaculizar la realidad turística, sino poner los procedimientos metodológicos y el conocimiento al servicio de ambas partes, asumiendo el reto de generar relaciones.

El conocimiento de este estudio, implica necesariamente una revisión interna (disciplinaria) y externa (interdisciplinaria) de la bibliografía y experiencias dadas en este contexto. La comprensión de ambas realidades deja lugar al análisis y a su investigación. Debemos transportarnos a ambos lugares para dejar claro que ambas realidades son distintas, pero dependen en establecer un contexto.

No olvidemos partir de la realidad y tomar el camino teórico-empírico, lo cual significa pensar en el turismo rural- vivencial como un fenómeno creciente y al mismo tiempo como una actividad que cambia en cada etapa de la historia. Analizar el turismo rural - vivencial con la ciudad permite identificar la problemática en cuestión y establecer posibilidades y tendencias del mundo turístico. En otras palabras, surge como una importante herramienta para la investigación teórica y empírica del turismo.

V. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. Blos, W. (2000) "El turismo rural de transición para otro modelo de desenvolvimiento rural". Sao Paulo – Brasil. Mayo
2. Bricalli, L. (2005) "Construcción de tipologías para el turismo en áreas rurales". Estudios y Perspectivas en Turismo, México. Enero.
3. Cavaco, C. (2000) "Turismo, comercio y desenvolvimiento rural". En: Almeida, J. A.; Riedl, M. (org.), Turismo Rural: ecología, Lazer e desenvolvimiento, Sao Paulo– Brasil. Abril.
4. Cawley, Mary; Gillmor, Desmond A. (2008) "Integración del turismo rural: conceptos y prácticas". Junio.
5. FREIRA CARBALLO, Gonzalo A. (2003) "El turismo rural como promotor del empleo y las micro economías en el desarrollo territorial rural". Montevideo-Uruguay (Universidad de la Empresa), Octubre.
6. GARCIA HENCHE, B. (2003), "estrategias de marketing del turismo rural en Guadalajara", Universidad de Alcalá, Madrid-España. Agosto.
7. GARNICA LEIVA, Isabel. (2009), "Descubriendo las Potencialidades del Turismo Rural", Tarija Bolivia. Junio.
8. Kayser, B. (1973) "El espacio rural y el nuevo sistema de relaciones ciudad-campo". Revista de Geografía, Vol. VI (1972-2), pp. 209-217. Noviembre.
9. MORALES LÓPEZ, Hosanna. (2005) "modelo de desarrollo sustentable para zonas rurales del Perú". CENTRUM. Lima – Perú. Junio.
10. SALINAS RAMOS, Francisco. (2006) "El desarrollo rural en Ibero-América". Imprenta Ávila: Universidad Católica de Ávila. Febrero.